



LOS BESOS DE LENIN

YAN LIANKE



automática editorial

LOS BESOS DE LENIN

YAN LIANKE

TRADUCCIÓN DEL CHINO Y NOTAS
DE BELÉN CUADRA MORA

TÍTULO ORIGINAL: SHÒU HUÓ (受活)

Publicado por
AUTOMÁTICA
Automática Editorial S.L.U.
Avenida del Mediterráneo 24, escalera B, 1ºA - 28007 Madrid

info@automaticaeditorial.com
www.automaticaeditorial.com

Copyright © Yan Lianke, 2004
© de la traducción, Belén Cuadra Mora, 2015
© de la presente edición, Automática Editorial S.L.U, 2015
© de la ilustración de cubierta, Gabriel Saiz, 2015

Derechos exclusivos de traducción en lengua española:
Automática Editorial S.L.U.

ISBN: 978-84-15509-30-1
eISBN: 978-84-15509-59-2
DEPÓSITO LEGAL: M-34184-2015

Diseño editorial: Álvaro Pérez d'Ors
Composición: Automática Editorial
Corrección ortotipográfica: Automática Editorial
Impresión y encuadernación: Romanyà Valls

Primera edición en Automática: Noviembre de 2015

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización de los propietarios del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta

obra por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la reprografía y los medios informáticos.

Índice

[Portada](#)

[Título](#)

[Créditos](#)

[ÍNDICE](#)

[LIBRO PRIMERO: LAS RADÍCULAS](#)

[CAPÍTULO PRIMERO](#)

[CAPÍTULO TERCERO](#)

[CAPÍTULO QUINTO](#)

[LIBRO TERCERO: LAS RAÍCES](#)

[CAPÍTULO PRIMERO](#)

[CAPÍTULO TERCERO](#)

[CAPÍTULO QUINTO](#)

[CAPÍTULO SÉPTIMO](#)

[CAPÍTULO NOVENO](#)

[LIBRO QUINTO: EL TRONCO](#)

[CAPÍTULO PRIMERO](#)

[CAPÍTULO TERCERO](#)

[CAPÍTULO QUINTO](#)

[CAPÍTULO SÉPTIMO](#)

[CAPÍTULO NOVENO](#)

[CAPÍTULO UNDÉCIMO](#)

[LIBRO SÉPTIMO: LAS RAMAS](#)

[CAPÍTULO PRIMERO](#)

[CAPÍTULO TERCERO](#)

[CAPÍTULO QUINTO](#)

[CAPÍTULO SÉPTIMO](#)

[CAPÍTULO NOVENO](#)

[CAPÍTULO UNDÉCIMO](#)

[CAPÍTULO DECIMOTERCERO](#)

[LIBRO NOVENO: LAS HOJAS](#)

[CAPÍTULO PRIMERO](#)

[CAPÍTULO TERCERO](#)

[CAPÍTULO QUINTO](#)

[CAPÍTULO SÉPTIMO](#)

CAPÍTULO NOVENO
CAPÍTULO UNDÉCIMO
LIBRO UNDÉCIMO: LAS FLORES
CAPÍTULO PRIMERO
CAPÍTULO TERCERO
CAPÍTULO QUINTO
CAPÍTULO SÉPTIMO
LIBRO DECIMOTERCERO: EL FRUTO
CAPÍTULO PRIMERO
CAPÍTULO TERCERO
CAPÍTULO QUINTO
CAPÍTULO SÉPTIMO
LIBRO DECIMOQUINTO: LA SIMIENTE
CAPÍTULO PRIMERO
CAPÍTULO TERCERO

Realismo:

*A mis hermanos y hermanas
ruego que se acerquen .*

Realismo:

*A mi tumba ruego
que de mí se aleje .*

LIBRO PRIMERO LAS RADÍCULAS

CAPÍTULO PRIMERO

DÍAS DE CALOR , NEVADAS Y ESTACIONES TRASTORNADAS

Ya ves, en lo más abrasador del verano, cuando el calor no daba tregua y apenas dejaba *biengozar*¹ , cayó una gran nevada. Una *nevada caliente* .³

El invierno retornó en el lapso de una noche, o tal vez fue el verano el que se marchó en un abrir y cerrar de ojos y al no haber rastro del otoño llegó presto el invierno. En los días más calurosos del año la secuencia reglada de las estaciones se alteró, el tiempo perdió la cabeza, las normas se transgredieron, las leyes de la Naturaleza y del hombre fueron quebrantadas, cayó una gran nevada.

El tiempo se volvió loco. Chiflado.

La nieve cubrió los cálidos efluvios del trigo maduro que habían comenzado a inundar el aire.

Los habitantes de la aldea *Buena vida*⁵ se habían acostado desnudos, dándose aire con abanicos de paja o papel, sin cubrirse con la sábana que habían dejado apartada a un lado sobre el colchón. Pero un viento gélido y desapacible se levantó hacia mitad de la noche y, soñolientos, echaron mano de la sábana para taparse. Persistió el frío, colándose por los resquicios de la tela y calando hasta los huesos, hasta las entrañas, por lo que se levantaron y revolvieron armarios y baúles en busca del edredón.

Cuando al día siguiente empujaron las puertas de sus casas, las mujeres gritaron:

—¡Pero si está nevado! ¡Una nevada caliente en plena canícula!

Los hombres permanecieron unos instantes inmóviles junto al umbral, dejaron escapar un suspiro y maldijeron:

—¡Mierda! Nevada caliente, otro año de hambruna...

Y los niños exclamaron con alboroto:

—¡Viva, viva, está nevando! —como si celebraran la llegada del Año Nuevo.

Se cubrieron de blanco los olmos y las acacias, las paulonias y los sauces. Con las nevadas invernales, ese blanco se extendía en forma de tentáculos que trepaban por las ramas, pero en verano las copas de los árboles estaban cubiertas de un denso follaje y el blanco conformaba un gran bloque, como la cima de una montaña o una sombrilla clara, grande y pesada. Las hojas no eran capaces de soportar la carga de la nieve, que se escurría como chorretones de masa y se estrellaba sobre el suelo —¡plof!—, punteándolo de motas blancas.

Una nevada caliente cayó sobre la sierra Balou en la estación en la que el trigo madura y sus *terraños*⁷, revestidos de blanco níveo, quedaron circunscritos a un mundo glacial. Las cañas que colmaban los trigales sucumbieron bajo la nieve y yacían enterradas y doloridas sobre el suelo. Sobresalían algunas espigas con el tallo quebrado, descabezadas en medio del desorden, como si un fuerte vendaval hubiera precedido la nevisca en el barranco y sus laderas. Desde la montaña y sobre los cultivos todavía se percibía un quedo aroma a trigo, cual incienso que perdura después de que el féretro ha sido retirado del cobertizo fúnebre.

Ya ves, en plena canícula estival cayó una gran nevada que lo cubrió todo de blanco.

Que dejó tras de sí un mundo impoluto.

Sobra decir que con esta gran nevada que asoló la sierra Balou el sexto mes del calendario lunar de 1998, año del

Tigre, llegó la tragedia a estos montes y a los aldeanos de Buenavida que habitan en ellos.

ANOTACIONES:

1 biengozar

dialectal (OESTE DE H ENAN, EN EL NORTE DE C HINA, Y EN ESPECIAL EN LA SIERRA B ALOU)

Disfrutar, deleitarse, experimentar placer y satisfacción. En Balou puede significar además retener lo positivo en la adversidad y hallar alegría en el pesar .

3 nevada caliente

dialectal

Precipitación de nieve que se produce en verano. Los habitantes de la zona a menudo se refieren al verano como EL CALOR , de ahí las expresiones NEVADA CALIENTE o NEVISCA CALIENTE . Aunque se trata de un fenómeno poco común, he podido encontrar referencias espaciadas por una o más décadas en las crónicas de la zona. En ocasiones ha llegado incluso a producirse en varios años consecutivos .

5 Buenavida

topónimo

*Según la leyenda, la aldea Buenavida nació con las grandes migraciones planificadas en la provincia de Shanxi a comienzos de la dinastía Ming, entre los reinados de los emperadores Hongwu y Yongle * . El criterio de repoblación dictó que en cada familia de cuatro miembros solo uno de ellos podía permanecer en su lugar de origen; en las de seis miembros, dos; y en las de nueve, tres. Cada hogar decidió dejar atrás a ancianos, tullidos y discapacitados, mientras que los jóvenes en buen estado de salud pasaban a en-*

grosar los rangos del gran éxodo. En la época de mayor trasiego, los emigrantes se contaban por miles y el llanto de las despedidas no cesaba. Cuando el pueblo se alzó en protestas, el gobierno Ming publicó un edicto: «Quienes no deseen participar en el traslado, deberán reunirse en los próximos tres días bajo la gran acacia del condado de Hongdong; Quienes prefieran migrar, deberán permanecer en sus casas a la espera de nueva orden». La noticia corrió como la pólvora y todos los habitantes de la región se agolparon junto a la vieja acacia. Se cuenta que entre ellos estaban un padre ciego y su hijo paralítico. El segundo de los hijos llevó en una carreta al padre y al hermano hasta la acacia, cumpliendo con sus obligaciones filiales, y regresó a casa. Pasados tres días, cuando una marea humana rodeaba el árbol, llegaron las tropas imperiales, forzaron a aquellos cientos de miles de personas a migrar y a quienes habían permanecido en casa a quedarse para labrar la tierra.

Se decretaron cupos cuantitativos y cada persona, fuera ciega, coja, anciana, mujer o niño, quedó reducida a un número. Sin alternativa posible, el anciano invidente fue obligado a unirse al contingente de emigrantes e iniciar la marcha, renqueando a cada paso y cargando con el hijo paralítico a la espalda. Los ojos del hijo servían de guía al padre y las viejas piernas de este los sostenían a ambos, en una estampa dramática y estremecedora. Marchaban del alba al ocaso y descansaban de noche, caminando sin descanso un día tras otro desde el condado de Hongdong, en Shanxi, hasta la sierra Balou, en el oeste de Henan. Con las piernas hinchadas y los pies cubiertos de llagas, el padre sostenía al hijo que sollozaba sin descanso sobre sus hombros e intentó suicidarse en varias ocasiones. Testigo de aquel sufrimiento, el resto de desplazados se compadecía de ellos y hubo quien rogó a uno de los oficiales al frente de la marcha que les permitiera abandonar el grupo y establecerse en cualquier sitio que encontraran. La petición se trasladó a instancias superiores, rango a rango, hasta llegar al ministro

de Migraciones, Hu Dahai . [**](#) La respuesta de este fue inclemente: ¡Muerte a quien deje atrás a un hombre y traslado forzoso para toda su familia!

Hasta el último de los habitantes de las provincias de Shanxi, Henan y Shandong, alineadas en la llanura norte por la que discurre el curso bajo del río Amarillo, había oído hablar de Hu Dahai. Natural de Shandong, llegó a la región de Shanxi huyendo del hambre en las postrimeras de la dinastía Yuan. Su semblante era grotesco, más su constitución corpulenta; harapiento e insidioso, iba desgredado y sucio aun siendo su porte marcial, era directo y claro, pero corto de miras, y aunque rebosaba energía, era holgazán. Cuanto hacía o decía despertaba el desprecio de sus iguales. En su andar vagabundo, la gente huía de él como de la peste, no le daba ni las sobras como limosna y las puertas se cerraban a su paso cuando deambulaba por las calles a la hora del almuerzo. Se cuenta que un día llegó hambriento hasta el condado de Hongdong, en Shanxi, y extendió la mano pedigrüña ante la puerta de la mansión de un viejo terrateniente, esperando llenarse el estómago. Cuál fue su sorpresa cuando, en lugar de ofrecerle un bocado, el acaudalado dueño de la casa lo humilló limpiándole el culo al nieto con una torta de puerros recién horneada y lanzándosela al perro para que se la zampara junto a la puerta. Aquel día juró odio a todos los habitantes de Hongdong. Abandonó Shanxi y llegó mendigando a la sierra Balou, en el oeste de Henan. Debilitado por el hambre y la sed, se tambaleaba tanto al andar que parecía a punto de derrumbarse en cualquier momento. Entonces encontró una pequeña choza hundida en un valle y, en ella, a una anciana solitaria que guisaba una torta de salvado. Tras dudarle un instante, decidió no volver a humillarse suplicando un bocado. Pero la gente de Henan es bondadosa y cuando estaba a punto de dar media vuelta y marcharse, la anciana lo vio, lo invitó a sentarse, le llevó agua para lavarse la cara y, por si fuera poco, le preparó un plato caliente. Tras aquella co-

mida, Hu Dahai se deshizo en palabras de agradecimiento que se toparon con el silencio de la mujer. Al cabo reparó en que la anciana, seca como un palillo, era sordomuda. Al comparar ambas regiones, Hu Dahai sintió un hondo agradecimiento por la bondad hallada en Balou y un odio visceral hacia las gentes de Hongdong, contra las que juró venganza .

Poco después, abandonó la mendicidad para alistarse en las tropas del general Zhu Yuanzhang . [***](#) Combatió con fiereza y sin miedo a la muerte en el campo de batalla, acostumbrado al acero de las armas como si de hierba se tratara, bajo el mando de quien más tarde se convertiría en primer emperador Ming. Así, quien en otro tiempo vivió como un harapiento, fue distinguido por su contribución a la instauración de la nueva dinastía. En su primer año de reinado, enfrentado a los devastados paisajes de la posguerra, Zhu Yuanzhang se lamentó: Atrás quedan los tumultos y nos dejan una tierra cubierta de hierbajos y población mermada. La llanura ha sufrido años de guerra, la más trágica de las catástrofes, los huesos de los muertos se acumulan en montañas y no hay rastro de vida. Roturar las tierras baldías y repoblarlas son ahora las tareas prioritarias .

El emperador ordenó un gran traslado forzoso y Hu Dahai, convertido en ministro de Migraciones, decidió centrarlo en el superpoblado condado de Hongdong. Comenzó el éxodo de Shanxi a Shandong. La familia del viejo terrateniente que lo había humillado fue la primera en ser realojada. A continuación la siguieron las aldeas cercanas. Hasta el último de sus habitantes se vio obligado a abandonar el hogar y no se libraron ancianos ni niños, ciegos ni cojos .

Así, cuando a oídos de Hu Dahai llegó la noticia de que un ciego de Hongdong y su hijo paralítico engrosaban las filas de la marcha, no solo no se apiadó sino que sintió crecer su odio. No les permitió abandonar el grupo bajo ninguna circunstancia, por lo que continuaron su doloroso ca-

minar hacia tierras remotas. Meses más tarde, el contingente de emigrantes llegó a Henan y atravesaba los montes Balou cuando anciano e hijo se desplomaron exhaustos sobre el suelo. Se volvió a pedir la venia del ministro, y este se disponía a sacar su espada para degollar a los peticionarios cuando al levantar la vista reconoció entre ellos el rostro suplicante de la anciana sordomuda que una vez lo alimentó. Dejó caer el arma y se arrodilló ante ella .

Gracias a aquella mirada de súplica, Hu Dahai permitió al anciano y al hijo asentarse en Balou. Les entregó dinero en abundancia y ordenó a un grupo de soldados que edificaran una vivienda, roturaran varias hectáreas de tierra fértil y construyeran un sistema de acequias que condujera el agua del río a los campos. Antes de marcharse, el ministro se dirigió a la anciana, al ciego y al hijo, y les dijo:

En este valle disponéis de tierra fértil, agua suficiente, dinero y alimento. Estableceos y biengozad .

Desde entonces, este barranco en el corazón de los montes Balou se ha llamado Buenavida. Al saber de una sordomuda, un ciego y un paralítico que vivían en un paraíso sin estrecheces acudieron en masa discapacitados de aldeas y pueblos cercanos, e incluso de otros condados. Ciegos, cojos, sordos, tullidos y lisiados obtuvieron de manos de la anciana sordomuda una parcela de tierra cultivable y un puñado de monedas con lo que vivían felices. Con el tiempo, se crearon parejas, que dieron lugar a familias, y la población se multiplicó hasta formar una aldea. Muchos de los recién nacidos heredaron alguna discapacidad de sus padres, pero bajo la organización de la anciana sordomuda, todos tenían cuanto necesitaban. Por este motivo, la aldea se llamó también Buenavida y la anciana se convirtió en su patrona ancestral .

Si bien se trata solo de una leyenda, la historia es harto conocida en la zona .

En los anales históricos del condado Dos Acacias se habla de Buenavida como de un término de historia vetusta,